

der aufgelösten und mythisch-beladenen Republik aufzeigt, wie erfolgreich an der Herausgabe des Bandes mitwirkte, erfüllt den mythisch Identität stiftenden Anspruch des Bandes zufrieden stellend. Auch wenn sich der Autor nicht der neuesten Texte narrativer Art bedient, so fußt er seine theoretischen Überlegungen auf prominenten Gewährsmännern Barthes, Jung und Kerényi auf eine wohl rezipierte und plausibel erscheinende Weise. Selbst die herausgestellten, den analysierten Werken entnommenen Momente, belegen exemplarisch die angeführten Mythen-theorien und verleihen ihnen neue Auslegungsversuche.

Die von mir beschriebenen Beiträge vertreten jeweils eine andere Gattung bzw. ein anderes Medium. So wurde die semantische Kapazität des Mythenbegriffs am Beispiel des Films und narrativer Texte der Hoch- und der Unterhaltungsliteratur dargestellt. Die Nicht-Erwähnung der anderen Beiträge soll jedoch ihre qualitative Attraktivität nicht untergraben, sondern dazu anregen, sich mit derer Lektüre ebenfalls zu befassen.

Die breit gefächerte Fragenerfassung im Band über mythische Identitätsmuster gilt als ein schöpferischer und innovativer Beitrag zur Auffassung des Mythos in der ebenso hohen wie populären Unterhaltungsliteratur. Die Themenbreite erschöpft zum Teil inhaltliche Voraussetzungen für Beiträge in „The Journal of Inklings Studies“⁷, einem Jahrbuch, deren Autoren theologische und philosophische Aspekte in narrativen Texten nachweisen, stellt jedoch keinen substitutionellen Wert dar, vor allem wegen des Untersuchungsfeldes, das vorwiegend deutschsprachige Texte umfasst. Dennoch kann die Veröffentlichung als eine aufschlussreiche Textsammlung mit den wissenswerten Ansätzen angesehen werden.

⁷ Siehe http://www.inklings-studies.com/current_issue.html#top, Zugriff am 29.01.2014.

Wojciech Charchalis

Universidad Adam Mickiewicz de Poznań

Realismo mágico una vez más

Reseña: *A Companion to Magical Realism*, ed. Stephen M. Hart, Wen-chin Ouyang, Tamesis, Woodbridge, 2010 [2005], pp. 293.

Hay muchas publicaciones sobre el realismo mágico¹. El término fue inventado en 1925 por un crítico de arte alemán Franz Roh y ganó una popularidad impresionante en los años 60 y 70 del siglo XX a consecuencia del así llamado, „boom” latinoamericano y, sobre todo, a consecuencia de la publicación en 1967 de la novela *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez.

Esta novela, por muchas personas considerada fundamental en cuanto al realismo mágico, contribuyó al surgimiento en América Latina de prácticamente una corriente en-

¹ En Polonia, a pesar de una gran popularidad de la literatura latinoamericana —en la conciencia común equivalente a la del realismo mágico—, surgieron muy pocos trabajos sobre este fenómeno, de los cuales cabe destacar los libros: T. Pindel, *Zjawy, szaleństwo i śmierć. Fantastyka i realizm magiczny w literaturze hispanoamerykańskiej*, Kraków 2004; *Realizm magiczny, teoria i realizacje artystyczne*, red. J. Biedermann, G. Gazda, I. Hübner, Łódź 2007; W. Charchalis, *El realismo mágico en la perspectiva europea. El Caso de G. Torrente Ballester*, New York, 2006.

tera de literatura mágicorealista. La popularidad, tanto de la novela latinoamericana del realismo mágico como del propio término, ha provocado en la conciencia popular que la literatura que no es mágicorealista no puede ser considerada literatura latinoamericana; en cuanto a la literatura, lo latinoamericano —para un típico lector occidental— significa lo extraño, exótico, “diferente”, envuelto en un aura de lo fantástico a nivel de contenido, estilo, lengua o estructura de narración. El propio término también ha sido utilizado con exceso, por lo que Emir Rodríguez Monegal postuló en 1975 en un texto suyo² el abandono del término “realismo mágico”, ya que éste introducía más confusión que esclarecimiento. Realmente durante mucho tiempo cada uno de los críticos, hablando del realismo mágico, pensaba en algo distinto.

Este libro pone un poco de orden en esta confusión y, aunque hasta hoy en día se han publicado muchos textos que tienden a definir la naturaleza y el carácter del realismo mágico, en la mayoría de los casos lo hacen de forma general o parcial. El propósito de este libro, expuesto por los autores en la introducción, consistía en la presentación de una imagen completa del realismo mágico y, aunque el lector no recibe una definición compacta del fenómeno, la tarea propuesta fue en gran parte conseguida.

Llama la atención el tratamiento del realismo mágico no como un fenómeno estrictamente latinoamericano, tampoco como una forma de expresión de los países poscoloniales —a pesar de que esta aproximación al realismo mágico domina en la mayoría de los artículos— sino como un fenómeno global. Tal aproximación constituye todavía una cierta novedad en la crítica de la literatura escrita bajo el rótulo del realismo mágico. Cabe también mencionar un intento de trazar relaciones entre el realismo mágico y lo fantástico, aunque ya canónico, aquí está presentado en un modo nuevo.

El libro se compone de cuatro partes, precedidas por una introducción, así como de un capítulo final titulado *Guide for Further Reading* (Guía de lectura) y *Selected Bibliography* (Bibliografía selecta). En total, el libro es un conjunto de 26 artículos escritos por 23 autores de diferentes universidades británicas. La introducción titulada *New Politics of Aesthetics* (Nueva política de la estética) trata de la historia del término y también traza las relaciones mutuas entre el realismo mágico, lo real y lo fantástico.

La primera parte, titulada *Genealogies, Myths and Archives* (Genealogía, mitos y archivos), se ocupa sobre todo de la literatura latinoamericana. Seis textos tratan de los principios del realismo mágico en autores tales como: Jorge Louis Borges, Gabriel García Márquez, Juan Rulfo, Alejo Carpentier o Miguel Ángel Asturias. Esta parte es tradicional, estrictamente latinoamericana y fundamentalmente basada en la comprensión tradicional del realismo mágico, sin embargo constituye una buena referencia para cada persona interesada en una detallada historia del concepto.

La segunda parte, titulada *History, Nightmare, Fantasy* (Historia, pesadilla, lo fantástico), se refiere al uso de lo fantástico como un elemento que permite una descripción mejor de la realidad y, al mismo tiempo, una comprensión mejor de la historia. El mote de este capítulo proviene de uno de los protagonistas de James Joyce: “history is a nightmare from which I am trying to awake” (“historia es una pesadilla de la cual intento desper-

² E. Rodríguez Monegal, *Realismo mágico versus literatura fantástica. Un diálogo de sordos*, [en:] *Otros mundos, otros fuegos: fantasía y realismo mágico en Iberoamérica. Memoria del XVI Congreso Internacional de Literatura Iberoamericana*, ed. A.D. Yates, Michigan State University 1975.

tar³) que en gran parte define la actitud de los autores de este capítulo frente a las novelas analizadas. Se supone que lo fantástico es un modo del abandono de la realidad aburrida o difícil de las obras, para hacerlas más atractivas y abrir para los lectores unos horizontes nuevos. Los autores dejan de lado la idea de relacionar el realismo mágico únicamente con América Latina y analizan también novelas de autores de otros continentes: José Saramago, Mayra Montero, José Eustasio Rivera, David Grossman, Angela Carter, Shifra Horn, Mylka Goldberg, Judith Katz provenientes de Portugal, Haití, Israel, Gran Bretaña, los EEUU y Colombia.

La tercera parte, titulada *Politics of magic* (Política de la magia), describe las condiciones políticas de textos escritos bajo la poética del realismo mágico. El capítulo trata el realismo mágico como una poética inherente al poscolonialismo y a los estados nacionales poscoloniales. Tenemos en esta parte una aproximación al realismo mágico a partir de las posiciones de los estudios poscoloniales, estudios de género y de ideología. En esta parte los autores analizan libros de escritores tales como: Alejo Carpentier, Isabel Allende (realismo mágico en los cuentos para niños), Laura Esquivel, Nakagami Kenji, Doris Rabinyan y una vez más Gabriel García Márquez.

En la cuarta parte, titulada *Empire, Nation, Magic* (Imperio, nación, magia), los autores analizan la literatura del realismo mágico, tomando como base el problema del choque poscolonial entre la etnicidad y el racionalismo de la Ilustración. La presentación de la heterogeneidad de la sociedad y de la diversidad religiosa como opuestas al Estado — considerado un concepto de la Ilustración —, es un punto de partida para las divagaciones sobre el realismo mágico. Se estudian novelas de autores tales como Salman Rushdi, una novela de los Tuareg de Ibrahim al-Kawani, de los nómadas del norte de Magreb, Elias Khoury, poesía de William Butler Yeats y Seamus Heaney en cuya obra la mezcla de lo fantástico con lo real puede ser considerada como el realismo mágico.

Merecen una atención especial las partes del libro: *Guide for Further Reading* (Guía de lectura) y *Selected Bibliography* (Bibliografía selecta) que presentan de forma detallada los textos más importantes, canónicos, de la bibliografía referente a varios aspectos del realismo mágico; además, los autores incluyen comentarios sobre los títulos más destacados.

Sin lugar a dudas, lo interesante en este libro es el hecho de que los autores no tratan el realismo mágico como un fenómeno restringido a un territorio geográfico y ven en él una categoría estética universal, por un lado típica para el poscolonialismo, sin embargo por otro lado tratan el realismo mágico como un fenómeno global. Sin duda este libro es esencial para cada investigador interesado en el realismo mágico, puesto que presenta de forma extensa y detallada el estado de investigación sobre el concepto. Cabe también mencionar que este enfoque nuevo del concepto hace que a algunos de los autores analizados en este libro se los trate, probablemente por primera vez, como a unos autores mágico-realistas. El libro está escrito en un estilo claro, no sobrecargado de una jerga científica innecesaria, por lo que es comprensible para cada supuesto lector. Presenta también una aproximación interdisciplinaria al concepto del realismo mágico, un fenómeno típico para una sociedad poscolonial.

³ Stephen Dedalus dice esta frase en una conversación con Mr. Deasy en el segundo episodio de *Ulysses* (1922) de James Joyce para expresar su idea de la historia como un caos que puede ser ordenado con el arte, el arte que permite también superar las condiciones de cada uno (trad. W. Ch.).